

Quisiera aportar algo al artículo de Ricardo Schoua, "El No-Tango", desde el punto de vista de un milonguero (simplemente de un bailarín de tango social, no soy maestro), que aparentemente dice lo contrario pero verán que no es así. Me solidarizo con la "bronca" de Ricardo pero desde otro punto de vista. El tango (bailable) ha muerto desde hace mucho tiempo. Hoy no hay letristas y músicos creativos que hacen música para bailar. La música post-moderna, post-época de oro esta hecha para ser escuchada. Piazzolla mismo decía que su música no se debía bailar. Esto sucedió en los años 50 por diversos motivos. En Buenos Aires, el heredero del tango -- como música y letras que interpretaron la realidad del porteño -- fue el rock urbano, cantado en "argentino", y esta música no tiene nada que ver con las milongas. "Avellaneda Blues" de Javier Martinez, por ejemplo, tiene letra de tango pero es un blues. Muchas letras del Flaco Spinetta son tango.

Tal vez, Piazzolla y Ferrer contribuyeron, pero como dije antes, no es tango para bailar. Sí, se puede nombrar a Eladia Blasquez, Chico Novarro, Cacho Castaña y paremos de contar, pero estos son los casos que confirman la regla, y tampoco hicieron música para bailar. El panorama musical (bailable) que va del 900 a los 50 es infinitamente rico afortunadamente y los milongueros no tenemos porque preocuparnos. El problema reside en que pocos DJs estudian verdaderamente esto, porque en general proponen pocas orquestas y muchas veces la milonga no tiene la estructura justa, o sea, el correcto armado de las tandas y la sucesión de orquestas apropiada.

Luego tenemos el "tango nuevo" (como fenómeno bailable entiendo). Es penoso ver a los bailarines bailar tango nuevo, no es tango social, es muy difícil, como si bailáramos danza clásica sin saber. Solo algunos, Frúmboli, Arce, Naveira, que practican horas al día, lo pueden bailar con una cierta decencia, pero en las milongas, aquellas tradicionales, bailan el tango social como todos nosotros. Tampoco este es fácil, está la diversa musicalidad de cada orquesta que hay que respetar. Quien no sabe bailar llama "marchas" la música extraordinaria de Biagi y son aquellos

que piden "tango nuevo", con temas de "Otros Aires", "Gotan project", Grace Jones, etc. Podremos bailar música contemporánea cuando será compuesta para bailar tango social, pero para esto tienen que volver los Biagi, Lomuto, Donato, Di Sarli con letristas como Cadícamo, Romero, etc., porque el tango bailable no existe más. Además, el "nuevo" es de baja calidad. Si lo quieren bailar, hay que aprender primero el tango social, con su variada musicalidad. Dado que este es un proceso sin fin, donde siempre se descubre algo, verán que es muy gratificante y que luego no hay necesidad de bailar "Gotán" o proponerlo en una milonga para sentirse en la "vanguardia" y pretender que se está inventando algo super creativo. Digo más, luego de aprender esto, no les va a gustar el "nuevo".

Luego, ¿quien es el DJ creativo?, ¿Aquél que pone Tanghetto, Narcotango, (hasta Mozart escuché), en la milonga? donde la mayoría de los bailarines parecen zombies y creen que bailan fenomenal la última moda del tango. ¿El que propone música tradicional no es creativo? Djs: estudien y verán que cada orquesta tiene su propia musicalidad, con infinitas posibilidades, donde el cantor es un instrumento más, algo que no fue así después de los 50, cuando el cantor pasó a ser la estrella. Los bailarines necesitamos tenores, como Roberto Ray, Raul Berón, Francisco Fiorentino, hasta puedo decir Goyeneche en sus inicios, y Nina Miranda es perfectamente bailable, y no de voces que "dicen" o "gritan" el tango. Esto está bien, pero son para escuchar. Maestros: enseñen a los bailarines a caminar primero, las figuras las descubrirán ellos solos más tarde.

Afortunadamente, el tango resurgió en los 80 como baile (milonga). Hoy se baila en todo el planeta "la música de los muertos", como la denominó alguna vez Piazzolla. No hay ciudad importante donde no haya milongas. ¿Innovadores serios hoy? lamentablemente no los hay y si vienen, irán en una dirección si no igual, paralela a la de los viejos maestros.

José Carcione